

El asno descontento

Fábula de Esopo



Un día muy frío de invierno, un asno deseaba el regreso de la tibia primavera, porque en esa época del año, él podía rumiar hierba fresca, en cambio en invierno, tenía que conformarse con la paja seca que le daban en el establo húmedo y helado.

Lentamente fue llegando el tiempo bueno y también la hierba verde y tierna en abundancia; pero el pobre borrico tenía tanto que trabajar, que pronto se sintió cansado de la primavera y comenzó a anhelar la llegada del verano. Cuando al fin, su deseo se hizo realidad, comprendió el pollino que su situación no había mejorado, ahora tenía que caminar, todo el día, cargando heno y hortalizas sufriendo los enormes calores veraniegos.

No tuvo más remedio que comenzar a soñar con la llegada del otoño. Pero cuando este tiempo llegó, su trabajo continuaba siendo duro de sobrellevar; cargaba sobre su lomo grandes costales de trigo, enormes cestos de manzanas, pesados atados de leña y otras provisiones para el invierno. El asno siempre descontento empezó a suspirar por el invierno; durante la fría estación, por lo menos, podía descansar, aunque su ración de alimentos no fuera tan abundante. Conformémonos con lo que tenemos, que siempre habrá otros que sufran mayores necesidades.